

EL CLAMOR DEL PAIS

antes "EL AGENTE"

PERIODICO AUTONOMISTA.

Año XVI

SE PUBLICA
MARTES, JUEVES Y SABADO.

Puerto-Rico, Agosto 30 de 1888.

ADMINISTRADOR
ARTURO CORDOVA.

Num 103

IMPRENTA DE "EL CLAMOR DEL PAIS"

TETUAN, 26, ENTRE SAN JUSTO Y TANCA.—PUERTO-RICO

Colocada esta IMPRENTA á la altura de las mejores de esta Isla, ofrece al público sus TRABAJOS TIPOGRAFICOS. Todos los encargos, por difíciles y complicados que sean, serán servidos con

PRONTITUD, ESMERO Y BARATURA

Al efecto cuenta el establecimiento con operarios hábiles é inteligentes y con una gran coleccion de caracteres de letras modernas y de suma elegancia.

Targetas de todas clases, timbres, membretes, recibos, letras de cambio, manifestos, conocimientos, circulares, esquelas de todo género, programas, carteles, anuncios, periódicos, folletos, libros, estados, libros talonarios, reglamentos, adornos y cuanto al ramo de tipografía se refiere, se hará con la perfeccion que pueda ejercer cualquier establecimiento de su género en el país.

TARIFA DE PRECIOS

DE LA SUSCRICION

EL "CLAMOR DEL PAIS"
QUE REGIRÁ DESDE ESTA FECHA

EN LA CAPITAL

Por un mes..... \$1
Por un trimestre.... 2-75
Por un semestre..... 5
Por un año..... 9

EN EL RESTO DE LA ISLA

Por un trimestre.... \$3
Por un semestre..... 5-50
Por un año..... 10

FUERA DE LA ISLA

Por un semestre..... \$6
Por un año..... 11

Pago adelantado.

No se servirá ninguna suscripcion que no haya sido previamente satisfecha.

Se suscribe en la administracion de este periódico, Tetuan 26, en Ponce, en el establecimiento de don Olimpio Otero, y en las demás Agencias que expresamente se designen en este periódico.

Puerto-Rico, 1º de Julio de 1887.

AL PUBLICO

¡ATENCIÓN!

Con motivo de haberse perfeccionado en los Estados Unidos, el sistema de **Implantar Coronas de Dientes Artificiales** sobre las raíces de los naturales, cuyo antiguo sistema se llamó (DIENTES PIVOT) y que hoy se denomina **Obra de Puente (BRIDGE WORK)**. Tengo el gusto de participar al público, que mi Laboratorio, situado en la calle de San Francisco, posee, los instrumentos y Coronas necesarias para montar, desde un diente hasta todos los de la boca, **sin necesidad de extraer las raíces**, aunque estén bastante caridosos, siempre que la membrana peculiar de estas, no se halla en forma.

En los demás casos, que se hace necesaria la extraccion, mi Laboratorio aplica la anestesia local, con la **Cosina**, por un **procedimiento y fórmula especial** que últimamente nos ha dado los más satisfactorios resultados.

Mi Laboratorio se encuentra abierto para el público todos los días laborables desde las 8 de la mañana, hasta las 4 de la tarde, exceptos los sábados que se cierra á las 2 menos cuarto.

LUIS SALICRUP,

DOCTOR CIRUJANO DENTISTA

PUERTO-RICO

SE VENDE

EL ESTABLECIMIENTO

PULPERIA

de la calle de la Fortaleza n.º 76

PARA INFORMES DIRIJIRSE A SU DUEÑO

—FRANCISCO FONT—

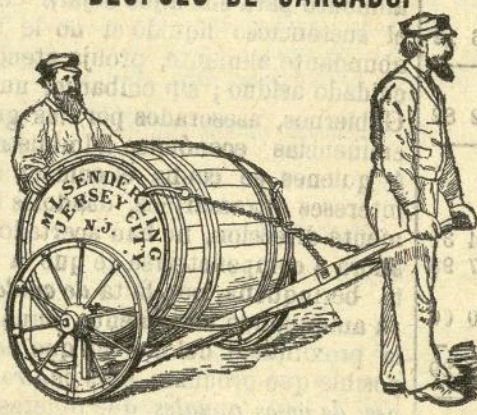
TANCA 6, [PUERTO-RICO]

CARROS

ESPECIALES PARA BOCOYES.

ANTES DE CARGAR

DESPUES DE CARGADO.



ECONOMIA DE BRAZOS, TIEMPO Y TONELEROS.

No se estropean los envases al ser transportados á cualquiera distancia. Bastan dos hombres para la carga, conduccion y descarga.

Presta utilísimos servicios á los Comerciantes y Hacendados.

Para Informes dirijirse á **JOSE T. SILVA**, Agente.

NOTA.—HAY DE MUESTRA EN ESTA CAPITAL EN USO

DIARIO.

A LOS FARMACÉUTICOS

Se vende en precio muy barato una buena **BARANDILLA DE HIERRO** para una Oficina de Farmacia, fabricada en los Estados Unidos.

Informarán en esta Capital en la Farmacia del **Ldo. D. Francisco A. Romero, San José, 20**; en donde está á la vista. 12—

LA PRIMAVERA. GRAN FABRICA DE TABACOS

—DE—
Sanchez Apellaniz Hijos y Ca.

CRISTO 11
(SEGUNDO Y TERCER PISO)

Se detallan TABACOS de todas vietas por cajas de 100, 50 y 25 cigarrillos, según sus clases, y en paquetes, de clases corrientes á propósito para la venta con grandes ventajas para el comprador.

El TABACO empleado en la elaboración es del mejor de la Isla, y los precios más bajos que los de cualquiera otra fábrica.

ROSSEY

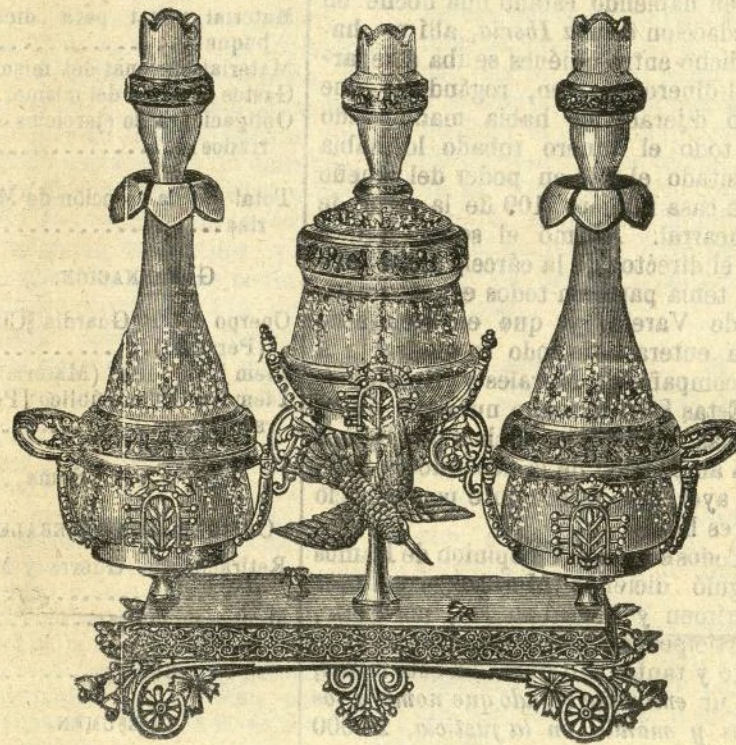
PROFESOR DE PIANO

Ofrece al público sus servicios profesionales.

SOL 22

LENTINI & Co.

Aviso



FORTALEZA 19 (Puerto-Rico)

Enemigos de Anuncios pomposos solo queremos poner en conocimiento de nuestros numerosos clientes que acabamos de renovar las existencias de mercancías que teníamos en los aparadores de nuestro

BAZAR

y participarles á la vez que cuanto la MODA ha inventado se encuentra de manifesto en nuestro Establecimiento

Excusamos decir que tenemos artículos para cuantos gustos haya y al alcance de todos.

Como todos los artículos fueron escogidos en los puntos fabriles por un socio de la casa, podemos vender á precios reducidos objetos de gran novedad.

Nuestro ramo no es hoy especial sino general en cuantos renglones pueden ser de utilidad como á la vez de FANTASIA, así que ofrecemos lo mismo **ALHAJAS** en todos géneros como

Bisutería, Bajillas de Porcelana, Juegos de lavabo, Medias, Camisetas, Pañuelos, Paraguas, Sombreros

y así infinidad de objetos que tendremos especial gusto en manifestar á todo el que nos honre con su visita que agradeceremos.

En este Taller se imprimen Tarjetas.

Los que suscriben, dueños de la acreditada "Librería y Centro general de publicaciones" LA PROPAGANDA LITERARIA, ponen en conocimiento del público, y en particular de los señores suscritores á quienes servia las obras el señor don Domingo Royra, de Ponce, de haberse hecho cargo, por contrato, de continuarlas hasta su terminación, advirtiéndole así mismo que no responden de la completación de obras que no lleven estampados el sello de dicho establecimiento.

S. G. DE MONTILLA y C.

—PUERTO-RICO—

Sulfato de Quinina de PELLETIER

O de las Tres Marcas

ARMET DE LISLE & Co., Sucesores

Desde el descubrimiento del Sulfato de Quinina por **PELLETIER**, este producto ha conservado su reputación de bondad y de pureza, y su marca hace prima en todos los mercados del mundo, á pesar de la competencia y de la falsificación. Los Sres **ARMET DE LISLE**, sucesores de **Pelletier**, realizando un progreso nuevo, introdujeron el Sulfato de Quinina de **Pelletier** en pequeñas cápsulas redondas, delgadas, transparentes, muy solubles, de conservación indefinida, que no se endurecen como las píldoras y grageas. Son el específico seguro de las **Calenturas perniciosas, tercianas y palúdicas**, de los dolores de cabeza, las jaquecas y neuralgias, la gota, el reumatismo, las enfermedades del hígado y del bazo. A la dosis de una ó dos al día, el sulfato de quinina constituye el más poderoso de los tónicos; excita el apetito, favorece la digestión, combate las transpiraciones exageradas, reanima las fuerzas y da al cuerpo la energía necesaria para resistir á las calenturas y enfermedades infecciosas. Se vende en frascos de 10, 20, 40, 100, 200, 500 y 1000 cápsulas.

Cada cápsula contiene 10 centigramos y lleva impreso en negro el nombre de **Pelletier**.

Depósito en **PARIS**, 8, Rue Vivienne y en todas las droguerías y farmacias.

ELIXIR DIGESTIVO de PEPISMA

de GRIMAULT y Co., Farmacéuticos en Paris.

La **Pepisma** posee la propiedad de reemplazar en el estómago el jugo gástrico que falta y que debe operar la digestión de los alimentos. Empleada en forma de Elixir cura ó evita:

- Las Malas digestiones, los Eructos de gas,
- La Nausea, la Gastritis,
- La Jaqueca, las Gastralgias,
- Los Calambres de estómago,
- Los Hinchazones del estómago,
- Las Enfermedades del hígado.

Hace cesar los vómitos de las señoras encinta, fortifica á los ancianos y á los convalecientes, facilitando sus digestiones y nutriciones.

En **PARIS**, 8, Rue Vivienne.

CÁPSULAS AL MATICO

de GRIMAULT, Co.

Farmacéuticos en Paris

8, Rue Vivienne, 8

Resultado infalible del método para curar la gonorreya, sin cansar ni molestar el estómago, efecto que producen todas las Cápsulas de **Gopaiba líquida**.

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma y el sello azul de garantía de **GRIMAULT y Co.**

Se imprimen TARJETAS DE BOUTISMO en 2 horas.

EL CLAMOR DEL PAIS

Puerto Rico, 30 de Agosto de 1888

CRONICA DEL DIA

En estos dias ha llegado a esta Capital, una comision del Ayuntamiento de Sabana Grande, compuesta del alcalde presidente del mismo, y del síndico nuestro amigo el señor Gaztambide.

El objeto de dicha comision es recabar del gobierno: el cumplimiento del pliego de condiciones existente para el planteamiento del ferrocarril, pues en los estudios practicados hasta aquí, parece apartarse el trazado de la jurisdicción de Sabana Grande, contra lo terminantemente marcado en el pliego de condiciones ya citado.

Altamente satisfactorio ha sido el resultado de sus gestiones, segun nos manifestara el señor Gaztambide, a quien hemos tenido el gusto de saludar con este motivo.

Recibidos el gobernador con atenta cortesía y asegurados el logro de sus deseos, estando dispuesto a hacer que se cumpla estrictamente el pliego de condiciones.

No menos lisonjero éxito tuvo la entrevista que celebraron ambos comisionados con el Ingeniero Jefe de la compañía.

Prometiéndose éste que a principios del entrante mes, estaría en Sabana Grande a fin de estudiar la cuestion sobre el terreno, y que estaba dispuesto a cumplir lo estipulado en el pliego de condiciones, aun cuando fuera en perjuicio de los intereses de la compañía.

Como se ve, las gestiones de los señores Rodríguez y Gaztambide han tenido un éxito completo.

Y ahora permitásenos hacer algunas consideraciones acerca del hecho en cuestion.

Oreemos nosotros que, tanto por parte del Gobierno como de la compañía constructora, deben cumplirse estrictamente las condiciones pactadas, máxime tratándose de pueblos como Sabana Grande, donde, segun nuestros informes, hay fecundos gérmenes de riqueza que sólo esperan el magico aliento del progreso para dar óptimos frutos.

Su posición topográfica, su riqueza natural, su proximidad a jurisdicciones productoras y activas, harán que en día no muy lejano se convierta dicho pueblo en un admirable punto de contratación y de tráfico.

Huimos de entretener el tiempo ocupándonos en contestar las estulticias que suele dedicarnos un redactor especial del *Boletín Mercantil*. En realidad de verdad no merece nuestra atención su fárrago de ayer en el cual aparece el decano irritado por nuestra actitud aquí y la de nuestro correlresponsal allí en Madrid con motivo del crimen de la calle de Fuencarral.

Lo extraordinario en esto no son nuestros nervios ni nuestra impresionabilidad, sino ese chocante disgusto que asalta al *Boletín* siempre que hacemos relacion de sucesos ruidosos en los cuales el asesinato y el robo sean la nota sobresaliente.

El crimen de la calle de Fuencarral entraña horrores superiores al crimen mismo y no es mucho que EL CLAMOR identificándose con toda la prensa de España, excepción hecha de aquellos pocos periódicos a quienes la opinion tacha de encubridores, tome aquí y en Madrid parte activa y directa en la reivindicación del honor nacional.

No es nuestra la culpa del villipendio y la degradación que acusa el crimen de la calle de Fuencarral, ni puede serlo tampoco de la prensa española, foco delumbador que ha iluminado las concupiscencias. Búsqese el *Boletín* la causa de ese gran conflicto que aterra a todo un pueblo en la inmundicia de una administración corrompida en su base.

Pero vamos dándole a una estulticia cierta importancia. Hablemos con la opinion.

El *Globo*, órgano del señor Castelar y *El Dia* se han distinguido en esa campaña fecunda por una gran circunspección, rayana en indiferencia, y ambos periódicos en sus ediciones del día 7 publican la declaración de Ramos Querencia vigilante de la Cárcel Modelo y de los ayudantes del mismo establecimiento, cuando ya fué el sumario del dominio del público.

Lean los que quieran y digan si es posible, que no siendo el *Boletín* haya periódico que se mantengan impasibles ante revelaciones que descubren un fondo tan hediondo y cenagoso.

Segun nuestros informes, el juzgado debió exhortarle a que diera cuantos detalles tuviese respecto a la denuncia que sobre el hecho de antes habia dicho, y por las noticias que hemos podido recoger de los declarantes y de personas que habian hablado con ellos, el testigo Ramos parece que afirmó que por el juramento que habia prestado iba a decir todo cuanto sabia.

Sostuvo que el crimen estuvo preparado por el hijo y otra persona de importancia desde antes del mes de Mayo, época en que supone que fué la hija Luciana a vivir en la casa del número 109 de la calle de Fuencarral, si bien resultó comprobado que doña Luciana vivia en esa casa desde antes de dicha fecha.

Lo que dijeron los ayudantes.

En vista de la declaración de Ramos Querencia que nuestros lectores

acaban de leer, y teniendo en cuenta que citaba como testimonio de sus afirmaciones a los subalternos Morales y Rodríguez, fueron estos llamados por el juzgado instructor.

Presentóse primero el señor Morales, que declaró lo siguiente:

—Ramos Querencia, a seguida de su primera declaración, se jactaba de que él sabia punto por punto todo lo ocurrido en el crimen de la calle de Fuencarral. Yo le interrogué y me refirió que el delito no habia tenido otro móvil que el robo de unos cientos y tantos mil duros que obraban en poder de doña Luciana Boreino. Dijo despues que el proyecto, así como su realización, se hizo de completo acuerdo con el dueño de la casa de la calle de Fuencarral, con el señor Millán Astray y con varias personas muy importantes de la curia.

Parece que afirmó que la doña Luciana habia pedido en préstamo al dueño de la casa de la calle de Fuencarral una cantidad que hizo subir a treinta mil duros, y que de este dinero se apoderó el hijo, entregándole al dueño de la citada casa. Que con posterioridad, la doña Luciana habia hecho una operacion de Bolsa por más de cien mil duros, y que cuando supo el hijo que tenia ese dinero en la casa preparó el robo, que debió verificarse el 27 de Junio y que no se hizo porque en aquel día se opuso la Higiniá.

Que una vez convencida la criada, se realizó el robo, y que este dinero cayó en poder de Varela, el cual lo depositó en el dueño de la casa de la calle de Fuencarral, acordando hacer de él una distribución por virtud de la cual serian entregados veinte y cuatro mil duros a un alto funcionario que interviene en el nombramiento de jueces, para que nombrase juez al mismo que entendió en la causa de Monasterio, y otras partidas de doce y seis mil duros para los que intervinieran en la causa.

El juzgado parece que le hizo nuevas preguntas en este sentido, y el testigo dijo que el completo de las noticias las daba sólo en aquel momento, si bien habiendo estado una noche en la redacción de *La Iberia*, allí no habia dicho entre quienes se iba a repartir el dinero, si bien, rogándole que no lo dijeran, les habia manifestado que todo el dinero robado lo habia depositado el hijo en poder del dueño de la casa número 109 de la calle de Fuencarral. Afirmó el señor Ramos que el director de la cárcel, señor Millán, tenia parte en todos estos proyectos de Varela, y que el declarante habia enterado de todo lo que sabia a sus compañeros Morales y Rodríguez.

Estas fueron, segun nuestros informes, las revelaciones hechas por Ramos en la ampliación de la declaración prestada ayer, que parece duró por espacio de tres horas.

Todos estos son, en opinion de Ramos —significó diciendo Morales— coautores del crimen y pensaban ser, por tanto, coparticipes de la citada cantidad de ciento y tantos mil duros en esta forma, para un eminente togado que nombra los jueces y manda en la justicia, 24.000 duros; para el dueño de la casa número 109 de la calle de Fuencarral, 15.000; para el juez instructor, 12.000; 9.000 para el escribiente llamado a prestar servicio en la causa, y 10.000 para el señor Millán Astray.

Estas y otras cosas no menos peregrinas escuché de labios de Ramos Querencia, terminó diciendo el señor Morales.

Llamado el señor Rodríguez, manifestó que tambien él habia oido a Ramos un relato parecido al que acabamos de transcribir, con la sola variante de que el reparto de los cientos y tantos mil duros se hacia de otra manera.

Despues de esto no necesita nada más la opinion para apreciar en lo que significan las banalidades del *Boletín Mercantil*. El tiene a encubrir y a echar sombras sobre la evidencia; nosotros queremos y buscamos la luz y la diafanidad.

En este punto coincidimos con don Francisco Silvela, que sino es demócrata podría dar al *Boletín* lecciones de moral política tal como la entienden los conservadores que saben serio.

Sobre ese discurso que publicamos en otra parte llamamos la atención de nuestros lectores.

NUMEROS CANTAN

Ofrecimos dar a conocer a nuestros lectores el resultado del análisis del *Presupuesto general corriente*, y vamos a empezar hoy por los secciones de Guerra y Marina, a las que unimos las partidas correspondientes a institutos militares comprendidas en los ramos de Gobernación y Obligaciones Generales. Hé aquí el resumen de las cantidades que comprenden esos servicios:

GUERRA.	
Salario del Gobernador 2º	
Cabo	\$ 8.000
Estado Mayor del Ejército y seccion de archivo	16.250
Estados Mayores de plazas y Comandancias Militares	27.000
Piana Mayor de Artillería	11.344 80
Id. de Ingenieros	15.155 50
Cuerpo Jurídico militar	6.350
Id. Administrativo del Ejército	15.425
Id. Sanidad Militar	16.850
Clero Ostrense	540
Suma	\$ 116.915 30
Material correspondiente a las anteriores secciones	4.962 50
Total	\$ 121.877 80

Cuerpos de Infantería	545.584 27
Id. de Caballería	1.614 80
Id. de Artillería	142.462 03
Brigada Sanitaria	5.492 28
Caja de Ultramar	8.833 03
Academia Militar	600
Cuerpo de Inválidos	1.865 44
Cuerpo auxiliar de escriben-tes	8.506
Furrieres y Cornetas de Voluntarios	4.500
Comisiones activas, reservas de Santo Domingo y Milicias disciplinadas a retin-guir	41.056
Generales, Jefes y Oficiales en expectacion de embar-que	22.200
Total	\$ 732.312 85

Pienso	10.536
Acomodamiento	11.566 68
Hospitales	55.880 50
Material de transportes	35.000
Material de Artillería	9.100
Material de Ingenieros	10.000
Material de remonta y mon-turas	1.938
Gastos diversos	4.006
Crucos pensionadas	1.437 50
Crucos de infantes y huérfanos de la guerra de Ultramar	9.606
Obligaciones de ejercicios cerrados que carecen de crédito legislativo	10.218 53
Total	\$ 159.277 21

Sumas parciales	
121.877-80	
78.312-85	
169.277-21	
Total general	\$ 369.467-86

MARINA.	
Comandancia principal y Or-denación de Pagos	\$ 21.645 00
Inscripcion Marítima	23.411 00
Comandancia	3.333 50
Vigías	2.750 00
Material de la provincia y comandancia	8.288 00
Material del personal de la provincia	1.948 60
Gastos diversos	3.360 00
Boques armados (Fernan-dito el Católico)	37.965 00
Material naval para dicho buque	15.181 00
Material personal del mismo	9.271 60
Gastos diversos del mismo	1.363 00
Obligaciones de ejercicios cerrados	9.466 12
Total de la seccion de Ma-rina	\$ 137.982 82

GOBERNACION.	
Cuerpo de la Guardia Civil (Personal)	\$ 202.294 31
Idem idem idem (Material)	32.237 98
Idem de Orden público (Per-sonal)	7.500 00
Suma	\$ 242.032 29

OBLIGACIONES GENERALES.	
Retirados de Guerra y Ma-rina	\$ 147.350 00
Monte-pío militar	71.000 00
Suma	\$ 218.350 00

RESUMEN.	
Correspondiente a las Seccio-nes de Guerra	\$ 1.063.467 86
Idem de Marina	137.982 82
Partidas incluidas en Gober-nacion	242.032 29
Id. en obligaciones generales	218.350 00
Total	\$ 1.661.832 97

Tómese ahora el Presupuesto, búsquese el resumen general de gastos, y se verá que asciende a pesos 3.859.055 y 82 centavos, dando por consiguiente la proporción de mucho más de dos quintas partes aplicadas a los exclusivos servicios que quedan reseñados.

Pasemos ahora a practicar operación idéntica con la Sección de Fomento, que debe corresponder con el gasto aplicado a la custodia del pais, ya que son las fuerzas pecunias de éste, sin auxilio alguno de la nación, las que sufragan ese gasto.

Hablen los números con su inflexible elocuencia:

FOMENTO.	
Instruccion pública [personal]	\$ 500 00
Id. [material]	9.500 00
Corretores en estudio	162.500 00
Reparacion y conservación de las actuales	75.000 00
Ferrocarriles	5.000 00
Faros [personal]	8.400 00
Id. [material]	49.488 00
Puentes	25.650 00
Construcciones civiles (?)	10.000 00
Minas (?)	500 00
Colonización de la Guibrea	4.100 00
Estaciones Agronómicas	17.850 00
Concursos agrícolas	2.600 00
Exposicion de Barcelona	320 00
Auxilios a la Junta de Agricultu-ra, Industria y Comercio	500 00
Id. a la Sociedad Económica de Amigos del Pais	500 00
Junta Superior de compensa-cion y venta de terrenos baldíos	560 00
Compra y suscripciones de li-bros	1.180 00
Gastos de oposicion a Cátedras	200 00
Suma	\$ 364.298 00

Agregando lo que corresponde a los haberes de personal, material e indemnización de los Ingenieros que forman la Direccion de Obras Públicas, daré en conjunto toda la Sección de Fomento un total de 427.470 pesos y 20 centavos, ó sea la cuarta parte próximamente de lo que consumen el Ejército, Marina y los Cuerpos militares de policía, con las clases pasivas que a ellos correspon-

dios, y otra parte en indemnizaciones a funcionarios que se hallan convenientemente retribuidos, y así podrá venirse en cuenta de la importancia intrínseca de ese fomento extraordinario que se aplica a nuestra provincia.

Ha de resaltar mucho que un pais que sólo necesita para su fomento de cuatrocientos mil pesos anuales, exija sin embargo para su custodia un gasto de un millón seiscientos treinta y un mil pesos.

No hay nada que fomentar y hay mucho que custodiar, luego el pais es rico por naturaleza; produce por sí solo; hay plétora de bienestar; se náda en él en la abundancia, y los ochocientos mil habitantes que le acusa la Estadística temen que del exterior aundan algunos envidiosos a despojarnos de sus propiedades, por lo cual creen conveniente no fomentar nada más, dedicando lo que habia de emplearse en ese servicio a la defensa de los cuantiosos intereses en peligro.

Esto podrá ocurrírsele a alguno que no conozca la situación de Puerto-Rico, y quiera explicársela por los guarismos del Presupuesto.

Y sin embargo la verdadera situación del pais es otra, y el grito general de la opinion dice que falta fomento; que la riqueza provincial estriba en su agricultura, fuente de todas las operaciones mercantiles y base de la vida social, y que mientras esa agricultura tenga que soportar la recia tributación directa é indirecta que sobre ella recae, ya por imposición administrativa ya por transferencia de la que al comercio se asigna y que sobre ella arroja éste, al formalizar las operaciones de compra de frutos y de venta de artículos de consumo; mientras esa pesadumbre onerosísima tenga que soportar el trabajo agrícola, para cubrir erogaciones viciosas y atender a gastos que corresponden a la nación, y es la nación en general y no una pequeña provincia en particular la que los debe cubrir, imposible será que los esfuerzos laboriosos alcancen el desarrollo que necesitan, ni que la riqueza pública llegue entre nosotros a merecer ese nombre.

El campesino más rudo de nuestra tierra sabe, por experiencia práctica que la vaquita que le proporciona alimento para sus hijos dejará de darle el sustancioso líquido si no le brinda abundante alimento, prolifera atención y cuidado asiduo; sin embargo, nuestros Gobiernos, asesorados por las grandes eminencias económico-administrativas a quienes se confía el cuidado de los intereses ultramarinos, dándoles conveniente direccion, no han acordado hasta ahora a compensarse de que la vaquita boricuense, por falta de cuidado, se va aniquilando lentamente, anunciando la proximidad del día en que no será posible que produzca esos cuatro millones de pesos anuales que quieramos o no quieramos, pueadas ó no pueadas, han de figurar en unos presupuestos cuya utilidad podrá ser cierta para algunos, pero cuya exacción para Puerto-Rico, dado el estado de su agricultura, es insostenible.

EL DISCURSO DE SILVELA

Es lo más peligroso creer que puede vivir sin riesgo un pais que, libre ya de la fiebre de las revoluciones y las guerras civiles, que le privaban de sentido para cosas buenas, comprende y cree que todos los resortes de la Administración y del Gobierno se debilitan, se quebrantan, se enmohecen con un abandono constante, un favoritismo absoluto, una inmoralidad que todo lo invade, todo lo envenena, todo lo disuñta, todo lo macha, todo lo destruye, y todo lo pone en disputa, desde la sencillez del último Ayuntamiento, hasta el alto sitio de la presidencia del Tribunal Supremo de Justicia.

El que se dice que esto no es un estado moral muy grave para una monarquía parlamentaria y para un pais empobrecido, y acentuado y aligido de las pasiones propias de los menesterosos y de los pobres, está ciego, y me temo que uno de los mayores ciegos del Gobierno.

Prosiguió manifestando que el problema de educación que se le pone al país es un problema de carácter moral, y que la solución de él está en la mano de la voluntad humana, y que en Ultramar, en la Administración, en la justicia, en todas partes, y que se debe poner en el remedio, porque aquí se hizo una revolución, porque de las cosas que en-ces pasaban se dice que no se lo a hablar sin rubor en el seno de nuestras familias, y de las cosas que ahora pasan no se puede hablar sin vergüenza en el seno de nuestra familia europea.

Ya lo hemos visto, y uno de sus ministros nos lo ha dicho: moralizar es muy bueno, perseguir las raíces del mal muy simpático; pero cuando en ello se arrastra la adhesión de un personaje, la atracción de lazos de amistad, de un desmoronamiento, la fe vacilante en la justicia de un grupo, ¿es prudente hacerlo? Pues con tales principios se vivirá mucho, se podrá gobernar más ó menos tiempo y sufrirémos con él aquellos conflictos y tales ó cuales angustias; pero no se puede decir que el pais sepa lo que es lo que está en descomposición, abandonada, en corrupción crónica, y en torrencial culpa, predicada y profeta desde lo alto.

Cuando la gritería crece, y aquí ó allá el pais se agita y la prensa voca insensiblemente, se sacrifica a algún agente o candidato. El año pasado le tocó al señor Zabala, ahora me parece vislumbrar que se sacrificará al señor Millán Astray; pero a lo alto en los orígenes del mal, ahí jamás se llega; y ya lo sabeis por confesión autorizada: no es que no se puede ó que no se sabe, es que no se quiere que no sería habi llegar.

Cuando Isabel la Católica fué reina de Castilla halló un estado moral y político con no pocos puntos de analogía con el actual. Los Echeverría y los Benavides de entonces los encontramos fácilmente ahora entre los candidatos de nuestras turbulencias y de nuestros partidos, con otros trajes y otras armas, y otros cascos y mesurados; pero con las propias pasiones, análogas a las de ahora, y los mismos fines. Dijo Isabel hizo con ellos no pocas transacciones, soportó no escasas exigencias, y premió no menudas deslealtades; pero cuando sonó la hora de gobernar a Castilla miró en la cabeza, y ahí está, entre otras cosas, la historia de don Pedro Pardo de Cela, el marqués del reino que se habia apoderado de las rentas de la mitra de Mondoñedo, a despojo de las órdenes de la reina y del papa, y a pretexto de que su mujer era sobrina del obispo de Orense. La reina le venció y le hizo ahorcar; yo conocí a vuestros, no me se fiaría con el d. don en Madrid algunos más isleños de Castilla, apoderados de las rentas de las mitras que ahora se usan para esos fines, pa a quienes no hay órde es e pajas ni de ministros, y yo para creer en los pesamientos de reforma, y compañía administrativa, y de juntas moralizadoras de Ultramar, no podría al señor de esta que los hiciera ahora, pero quisiera que los

dejara cesantes, que los separara de su lado, que los privara de su influencia.

Pero ni lo puede hacer, ni quiere, ni piensa en tal cosa; y entretiene al pais con sucesos tan desastrosos como los viajes y proyectos de los físicos en dístico grado; y nos dá la broma pesada de estar disociando tres meses con total formalidad el servicio militar, un versal y obligatorio, con un Gobierno que no tiene medios administrativos para hacer obligatorio ni los pres-dios a aquellos penados que cuentan con recursos para tener abono de tándido.

¿Qué es lo que puede intentarse? Precisamente lo contrario de lo que se hace: h. r. e. lo alto, empezar por arriba, practicar en os primeros puestos aquella máxima del maestro Hortensio, de que en gran culpa está el rey que queriendo tener buenos ministros los elige tentativos; pues sólo así se puede esperar la moralización y la disciplina abajo, la fe en los débiles y en los pobres, y en los ajenos a las artes de la habilidad y de la política, que con la mayoría del pais, que son la nación, que son el nervio y la sanidad del Estado.

DE GUAYAMA

Sr. Director de EL CLAMOR DEL PAIS.

Mi estimado amigo y correligionario: voy a darle algunas noticias de este pueblo desgraciado, siquiera salgan de mi pluma, como sucede a las calderas cuando muy cargadas de vapor, obligadas por la presión, se les levanta la válvula de seguridad y dejan escapar un chorro de su aliento abrasador.

Ovidados completamente del resto del pais, por no tener la opinion pública llave de escape, si se me permite la expresión, acostumbrados al silencio y pasividad mas abso-lutas, nos parecemos a los árabes que atraviesan lentamente los desiertos de la antigua Libia; como ellos, nuestros pies se enfierran en los calientes arenales, y como ellos fumamos la pipa de la paciencia, mientras en el resto del mundo, se verifican las mil evoluciones de la ciencia, de la industria, de la política: hemos sido hasta ahora la imagen soñada de la tranquilidad, algunos camellos, unas cuantas palmeras de dátiles y el blanco algodón sobre nuestras espaldas, nos pondrían en carátigo, justificando una vez el tan celebrado apodo de Meca del incondicionalismo.

Y que tenemos la virtud de la paciencia, Dios y todo el mundo lo saben perfectamente, los conservadores lo son aquí todo; hace muchos años que nuestro Ayuntamiento les pertenece, a pesar de que se asegura, que la mayor parte de los individuos que lo componen están incapacitados por tener directa ó indirectamente contratos con el Municipio. Compuesto en su mayor parte de individuos que no están a la altura de la situación y que parece han sido reunidos, expresamente, por que ni mandados a hacer, serían mas apropiados para ciertos fines, son los que de público se dice que han acompañado la caída del alcalde; bien empleado le estaría si fuera esto verdad. Calera de cuervos que se oía para engañarlos siempre le sacaron los ojos al que lo hizo.

He pedido la cuenta de las elecciones en que los Diputados á Cortes y provinciales, unos siempre, han salido, como aquellos objetos que se presentan en las Exposiciones y que por no encontrar competidores, se les adjudica la medalla llamada *hors concours*. Los alcaldes, los jueces municipales, los de primera instancia, los empleados todos, es decir todo el que *mama*, todo el que *menda* y todo el que *apieta*, ha sido, es ó será necesariamente incondicional; de este modo todo se queda en la casa de Dios, menos los casos que nos bascan el bulto en nuestras casas. Y yo lo encuentro muy puesto en razón, un distrito en donde para cuarenta electores autonómicos, si los hay, son más del triple los de la otra banda, claro es como la luz del día que todo ha de ser incondicional; los perros, los chivos, los osos que pastan la yerba de la plaza, el pan que se come, el aire que se respira son de origen incondicional. Y como le he ofrecido darle algunas noticias de esta olvidada Villa, pa-saremos de largo sobre nuestro estado de fatalidad perpetua y vamos a ello.

Es objeto de los infinitos comentarios y de variadas discusiones, la repentina cesantía del alcalde señor Calimano; la noticia que a la verdad algunos la esperaban hace algun tiempo, ha sido como un buen aguacero en un viático; algunos empleados del Municipio tiemblan en sus sillones, otros se figuran que va a aparecer ya el ángel de la trompeta, varios le han dado el pésame al alcalde, unos pocos se están quietos; apuesto a que mi amigo don Agustín, va a encontrar pocos amigos de aquí a poco, aun entre los mismos a quienes ha protegido.

Lo cierto del caso es como estamos acostumbrados a que esos puestos, se quiten y se den, segun las alabadas que tenga cada uno de los aspirantes, es la comida del día adivinar las causas que hayan podido inclinar el ánimo del Gobernador General.

Unos dicen que hacia tiempo ciertos conservadores de aquí le estaban socavando el terreno, como se dice vulgarmente, hasta que al fin han dado con él en el suelo; así es el mundo, los árboles más grandes y de raíces más profundas, caen un día carcomidos por la polilla, los más profundos lobanillos, los estirpa á veces una buena lanqueta, cuestión de tiempo y de habilidad; cuando yo escribía mis armonías, se lo dije, le socavaban el terreno amigo don Agustín, le busaban la vuela, lo ponen á prueba; y como el que no oye consejo, no llega á viejo, ahí tiene usted que le ha salido verdad mi profecía.

Otros dicen y son los más y yo estoy con ellos que la causa del catastro es sin duda la célebre huelga de los panaderos que hubo aquí en dias pasados, de la que sin duda habia oido hablar todo el mundo: esa huelga terrible y amenazadora, que ha logrado por sus variados accidentes y por sus fatales consecuencias, conmover y contubar profundamente los ánimos, hasta el extremo de que es fácil que se rompa la triple alianza sinó se arregla la cuestion.

Las poblaciones de Guayama, de Arroyo y de Patillas, han estado amenazadas de muerte, los varones más afeorados se preguntaban con el mayor desaliento, si al día siguiente habria pan, pintándose en todos los semblantes los blancos colores del hambre futura y se temia por momentos que la escasez de los malangos, completara el cuadro aterrador. ¿Quién podía creer que unos cuantos panaderos en uso de su legitimo derecho porque consideraban que el jornal que tenían asignado, no retribuía bien su im-portante trabajo y resolviendo como de derecho natural la cuestion, en el sentido de que el dueño tasador de su trabajo es y no puede ser otro que la cabeza de casa, uno queñón iba a pensar, repito, que á unos hombres acostumbrados a recibir seis reales por trabajar, desde la siete de la tarde, hasta las diez del día siguiente, se les pudiera atajar, dejarnos á todos sin pan, por la baladí especie de que querian treinta y cinco pesos mensuales?

Lo cierto es que ellos parece que se convencieron de que es verdad innegable é incontestable que el que no tiene contrato,

ni es esclavo, es dueño de trabajar, como, cuando, con quien y por cuanto le dé la gana y si fin y al cabo, como hombres razonables que eran, se dejaron llamar, se hicieron rogar y hoy los tenemos á todos trabajando tranquilamente, se les ha aumentado el salario, han vne to á la columna J, y el pan sigue amaneciendo como ántes, volviendo por consiguiente el consuelo á los ánimos y al contrariado carmín á los semblantes. Parece que con objeto de sustituirlos en los primeros momentos del conflicto, fueron llamados los de Arroyo, los que como buenos compañeros, se entendieron con los de aquí, habiendo resuelto entre todos no trabajar por seis reales; pero como el diablo está en el infierno y San Mateo en todas partes, los de Arroyo se pusieron elandientemente á trabajar, abandonados sin duda por las promesas del evangelista y aquí fué la mar y muerca: se armó una de trastazos entre los primeros y los segundos, de resultas de lo cual le adjudicaron un palo soberano, que le aplastó la cabeza á un individuo que se metió á apartarlos; casi siempre pasa lo mismo, dos que pelean, un intruso, pab recibe el garrotazo que era enojarlo de otro.

De todos modos la cosa está ya en calma, el juzgado municipal entiende en el asunto y lo que sea sonará, me parece que vá todo á convertirse en caldo de pezuña. Pero como de todo tenemos la culpa los autonómicos, que somos el mismo demonio, palabras textuales de algunos conservadores angelicales, resulta que aseguran, que cuatro de los más caracterizados de aquí son los causantes de tal desaguisado y conste que yo llamo á esta tontería desaguisado, porque casi todas las panaderías de aquí pertenecen á conservadores, que si fueran de la propiedad de los autonómicos, seguramente que habria sido una gracia, solamente hay una que pertenece á los señores Lugo Viña y O' y que es público que tambien sufrieron con la dichosa huelga y su consecuencia la subida de los salarios.

Y vamos á donde el alcalde, que ya es tiempo.

Las opiniones no están de acuerdo sobre la afortunada persona á quien han de caer, la vara y su consecuencia, los ciento ocho mensuales. Algunos nombres corren de boca en boca entre los que no sabemos todavía con seguridad, cual será el premiado; parémose sin embargo que el elegido, tendrá que hacer enseguida y despues que lo sea, verdaderos milagros de equilibrio para sujetarse en la poltrona; bueno será que traiga alguna balanza de gran peso en los extremos ó que remache bien las puntas de las alabadas que lo han de sostener; tambien será útil que aprenda á hacer algunas suertes difíciles para las cuales le serán muy buenos algunos juegos de cintura.

La situación de un alcalde aquí es de lo más peligrosa que se puede imaginar: la casa de comercio que lo traiga y perdóneme mis lectores esta tropa, es claro que necesita un instrumento, inconsciente, sumiso, esclavo, así como los artículos de la fé, un hombre que los obedezca, un perro que los siga y sobre todo que muerda sin ladrar cuando ella se lo indique; estas cualidades convienen perfectamente á un bull dog.

Estas exigencias que estoy sobre no cuadran ni pueden cuadrar á un hombre honrado y que desee cumplir con su deber, me parece que colocarian decididamente al alcalde futuro, en una posición insostenible é intolerable. Semjante situación es la más ap oposito para el que le guste el amargo pan de la desgracia. Y que no hay más recurso ó se *sonnette ó sous denette*, tal es

La bronca en la romería de San Isidro de que han hablado los periódicos, ocurrió en la noche del 15 en el tinglado 6 puesto de Matilde la Torera; que el medidor con quien disputó Varela se llama Emilio, chico muy honrado y muy hombre, y que en la actualidad regenta la pastelería situada en el núm. 23 de la calle de Lavapiés.

Con estos detalles el señor Oliver fué al juzgado de instrucción y le invitó al señor Alix para que le acompañase por la noche a la taberna de la calle de Lavapiés.

Debemos de su cargo impedir al señor Alix acompañar al señor Oliver, y éste solicitó el testimonio del ilustrado redactor de El Correo señor don Luis García Alonso y del comerciante don Antonio Rodríguez.

Cuando los señores Oliver, García Alonso y Rodríguez llegaron a la tienda de vino de la calle de Lavapiés, se hablaba en ella como en todas partes, del crimen de la calle de Fuencarral.

Uno de los concurrentes decía:

—El que sabe algo y se lo calla, no sólo falta a su deber sino que inconscientemente se hace reo de complicidad con el criminal, que por negligencia y falta de valor del testigo queda impune, con perjuicio de un tercero, que puede ser inocente.

—¿Qué te parece lo que dice ese señor?—le preguntaron a Emilio el Tabernero los señores citados.

—Que todo eso lo dice por mí. Si, por mí. Ese señor está enterado de lo que a mí me ocurrió con Varela la noche de San Isidro de que esto... y quiere a todo trance que yo declare.

—¿A qué te refieres? ¿A cuando Varela te llamó ladrón porque el gasto ascendía a 25 duros?

—Sí, señor, a eso.

—Y naveja en mano te desafió, diciendo que cuando de aquella especie sólo las llaman ladrones porque el gasto ascendía a 25 duros?

—Sí, señor, a eso.

—Y naveja en mano te desafió, diciendo que cuando de aquella especie sólo las llaman ladrones porque el gasto ascendía a 25 duros?

—Sí, señor, a eso.

—Y naveja en mano te desafió, diciendo que cuando de aquella especie sólo las llaman ladrones porque el gasto ascendía a 25 duros?

—Sí, señor, a eso.

—Y naveja en mano te desafió, diciendo que cuando de aquella especie sólo las llaman ladrones porque el gasto ascendía a 25 duros?

—Sí, señor, a eso.

—Y naveja en mano te desafió, diciendo que cuando de aquella especie sólo las llaman ladrones porque el gasto ascendía a 25 duros?

—Sí, señor, a eso.

—Y naveja en mano te desafió, diciendo que cuando de aquella especie sólo las llaman ladrones porque el gasto ascendía a 25 duros?

—Sí, señor, a eso.

—Y naveja en mano te desafió, diciendo que cuando de aquella especie sólo las llaman ladrones porque el gasto ascendía a 25 duros?

—Sí, señor, a eso.

—Y naveja en mano te desafió, diciendo que cuando de aquella especie sólo las llaman ladrones porque el gasto ascendía a 25 duros?

—Sí, señor, a eso.

—Y naveja en mano te desafió, diciendo que cuando de aquella especie sólo las llaman ladrones porque el gasto ascendía a 25 duros?

—Sí, señor, a eso.

—Y naveja en mano te desafió, diciendo que cuando de aquella especie sólo las llaman ladrones porque el gasto ascendía a 25 duros?

—Sí, señor, a eso.

—Y naveja en mano te desafió, diciendo que cuando de aquella especie sólo las llaman ladrones porque el gasto ascendía a 25 duros?

—Sí, señor, a eso.

—Y naveja en mano te desafió, diciendo que cuando de aquella especie sólo las llaman ladrones porque el gasto ascendía a 25 duros?

—Sí, señor, a eso.

—Y naveja en mano te desafió, diciendo que cuando de aquella especie sólo las llaman ladrones porque el gasto ascendía a 25 duros?

—Sí, señor, a eso.

—Y naveja en mano te desafió, diciendo que cuando de aquella especie sólo las llaman ladrones porque el gasto ascendía a 25 duros?

—Sí, señor, a eso.

—Y naveja en mano te desafió, diciendo que cuando de aquella especie sólo las llaman ladrones porque el gasto ascendía a 25 duros?

—Sí, señor, a eso.

—Y naveja en mano te desafió, diciendo que cuando de aquella especie sólo las llaman ladrones porque el gasto ascendía a 25 duros?

—Sí, señor, a eso.

—Y naveja en mano te desafió, diciendo que cuando de aquella especie sólo las llaman ladrones porque el gasto ascendía a 25 duros?

—Sí, señor, a eso.

—Y naveja en mano te desafió, diciendo que cuando de aquella especie sólo las llaman ladrones porque el gasto ascendía a 25 duros?

—Sí, señor, a eso.

—Y naveja en mano te desafió, diciendo que cuando de aquella especie sólo las llaman ladrones porque el gasto ascendía a 25 duros?

—Sí, señor, a eso.

—Y naveja en mano te desafió, diciendo que cuando de aquella especie sólo las llaman ladrones porque el gasto ascendía a 25 duros?

—Sí, señor, a eso.

—Y naveja en mano te desafió, diciendo que cuando de aquella especie sólo las llaman ladrones porque el gasto ascendía a 25 duros?

—Sí, señor, a eso.

—Y naveja en mano te desafió, diciendo que cuando de aquella especie sólo las llaman ladrones porque el gasto ascendía a 25 duros?

—Sí, señor, a eso.

—Y naveja en mano te desafió, diciendo que cuando de aquella especie sólo las llaman ladrones porque el gasto ascendía a 25 duros?

—Sí, señor, a eso.

—Y naveja en mano te desafió, diciendo que cuando de aquella especie sólo las llaman ladrones porque el gasto ascendía a 25 duros?

—Sí, señor, a eso.

—Y naveja en mano te desafió, diciendo que cuando de aquella especie sólo las llaman ladrones porque el gasto ascendía a 25 duros?

—Sí, señor, a eso.

—Y naveja en mano te desafió, diciendo que cuando de aquella especie sólo las llaman ladrones porque el gasto ascendía a 25 duros?

—Sí, señor, a eso.

—Y naveja en mano te desafió, diciendo que cuando de aquella especie sólo las llaman ladrones porque el gasto ascendía a 25 duros?

—Sí, señor, a eso.

—Y naveja en mano te desafió, diciendo que cuando de aquella especie sólo las llaman ladrones porque el gasto ascendía a 25 duros?

—Sí, señor, a eso.

—Y naveja en mano te desafió, diciendo que cuando de aquella especie sólo las llaman ladrones porque el gasto ascendía a 25 duros?

—Sí, señor, a eso.

—Y naveja en mano te desafió, diciendo que cuando de aquella especie sólo las llaman ladrones porque el gasto ascendía a 25 duros?

—Sí, señor, a eso.

—Y naveja en mano te desafió, diciendo que cuando de aquella especie sólo las llaman ladrones porque el gasto ascendía a 25 duros?

—Sí, señor, a eso.

—Y naveja en mano te desafió, diciendo que cuando de aquella especie sólo las llaman ladrones porque el gasto ascendía a 25 duros?

—Sí, señor, a eso.

—Y naveja en mano te desafió, diciendo que cuando de aquella especie sólo las llaman ladrones porque el gasto ascendía a 25 duros?

—Sí, señor, a eso.

—Y naveja en mano te desafió, diciendo que cuando de aquella especie sólo las llaman ladrones porque el gasto ascendía a 25 duros?

—Sí, señor, a eso.

—Y naveja en mano te desafió, diciendo que cuando de aquella especie sólo las llaman ladrones porque el gasto ascendía a 25 duros?

—Sí, señor, a eso.

Ni siquiera esos contadísimos espíritus timoratos, como de prudencia y de confianza en las disposiciones del señor Oostalgio. Se van sumando los testigos que declaran haber visto al Varela fuera de la Cárcel, como se cuentan los coches que cruzan por la calle de Alcalá, por grandes partidas. Primeros el señor Pedrero. Después el doctor Refo. Luego un cochero. Más tarde el señor Nieto. Y ayer el joven Emilio Méndez. Sin embargo, aún son pocos, según las trazas, pues no sabemos de disposición alguna que revele haberse penetrado la justicia del valor de estas declaraciones.

La comida del perro.

Ya tenemos el resultado del análisis de la comida del *bull-dog*, hecho escrupulosamente por médico tan concienzudo y químico tan experto como son los señores don Adriano Moine Martínez y don Vicente Vera; el resultado es que no se ha encontrado tóxico ninguno.

Es decir, que no hay fundamento alguno químico para asegurar que la tan comentada intoxicación existió.

Interesa mucho ilustrar este punto, porque de ser ó no verdad que el perro estuviese narcotizado cambian los juicios que se pueden formar sobre las circunstancias del crimen.

Decimos que falta el testimonio químico, y procede consignar que también falta el fundamento médico.

Es un hecho comprobado todos los días por los médicos, cuando emplean los innumerables narcóticos que usa la ciencia, que los efectos desaparecen después de eliminado el tóxico.

Y los narcóticos se eliminan pasadas algunas horas.

Es de creer que la narcosis supuesta en el perro durase tantos días como se dijo, de ser debida a una intoxicación medicinal ó a la ingestión de una substancia? Nosotros hemos oído asegurar que no a muchos médicos autorizados.

Más acertado parece atribuirlo al óxido de carbono del incendio.

No aseguraremos nosotros que sea lo uno ó lo otro.

No basta decir que sí, como la química y la medicina declaran, el perro no ha sido intoxicado por ninguno de los hipnóticos usuales, el problema cambia de aspecto.

Desvanecida la idea de un envenenamiento previo, encuéntrase más claro y de explicación más fácil el suceso.

La amante de Medero.

Sabido es que todos los periódicos hemos dicho que una joven con quien Medero tenía relaciones íntimas se había marchado fuera de Madrid pocos días después de cometerse el crimen de la calle de Fuencarral.

Pues bien. Ayer por la mañana poco antes de las once llegaba a la puerta de entrada del juzgado de guardia, una joven alta, morena, de agradable rostro y expresiva mirada. Vestía un traje de colores vivos cubierto de encajes que tapaba en parte un pañuelo de crepón de largos filos.

La joven se dirigió a algunos periodistas que hacían centinela en el juzgado de guardia y les preguntó:

—¿Digan ustedes, jóvenes, es aquí donde se declara en eso del crimen de la calle de Fuencarral?

Le contestaron que sí y empezó a hablar sin morderte la lengua.

—Yo soy—dijo—Isabel López, acabo de llegar de Toledo, y desde la estación vengo a ver al juez. Hace doce días que me marché, y como tengo la desgracia de no saber leer ni escribir, hasta que me dijeron que andaban buscando a la querida de Medero, me me enteré de nada. Pensaba haber venido a Madrid el día de Santiago por esto, y porque sentía quedarme sin ir a la verba; pero estuve aguardando a uno que me iba a acompañar, y como me ha dado cinco veces, esta mañana, a las siete, he montado en el tren, y aquí me tienen... ya ven ustedes, vengo hasta sin peinarme.

—¿Cuánto tiempo tuvo usted relaciones con Medero?

—De algunos días después de Noche Buena hasta el 27 de Mayo.

—¿Todo ese tiempo vieron ustedes juntos?

—Sí, señor. Yo le mantenía esperando un destino que decía le iban a dar. De aquellos tres meses no me ha pagado un cuarto...

—¿Y no ha vuelto usted a hablar con él desde entonces?

—No, señor. Varias veces le he visto con camareras y otra clase de mujeres, pero nunca le he hablado.

Contestó vagamente a otras preguntas, dijo a conocer sus deseos a uno de los alguaciles y seguidamente la recibió el juez para tomar declaración, en cuya diligencia intervino Isabel López más de cinco cuartos de hora.

Es de creer que no sería más explícita con el juez que con los periodistas.

Los custodios de la casa del crimen.

A los pocos momentos fué llamada para que ampliase su declaración, la portera de la casa donde se cometió el crimen.

Al salir del juzgado, después de haber estado más de una hora declarando, contestó con rapidez, al ser interrogada por los periodistas que esperaban su salida:

—No sé nada... nada, nada. He dicho lo mismo que la otra vez. No conozco al señorito Pepe, ni tampoco he visto en el día en que se cometió el crimen bajar ni subir persona alguna que me llamase la atención.

Yo abandoné la portería una ó dos veces para ir a un recado a la tienda inmediata quedando en ella mi hijo Manuel.

Según nuestros informes, consistió el acto de la declaración en preguntar el señor Peña al hijo de doña Luciana, haciéndole, aunque sin éxito, varias preguntas con este motivo.

La portera manifestó entonces que recordaba que un día, cuya fecha no pudo precisar, al preguntarle a un mozo de cuerda que bajaba la escalera con una maleta y unos bultos de qué piso eran, contestó el señorito Pepe que le seguía.—Son míos, que me marchó fuera.

Dijo el juez entonces que manifestase las horas en que dejó la portería al cuidado de su hijo, y la portera no pudo señalarlas con entera precisión.

Al terminar la declaración dijo el señor Peña a la declarante que avisase a su hijo Manuel para que declarase.

De pues entró el portero. La declaración de éste duró poco más de un cuarto de hora. Insistió en sus anteriores negativas.

En la Cárcel Modelo.

El señor Alix fué a este establecimiento a las doce de la mañana, conferenciando breves momentos con el subdirector señor Díaz.

A las cinco de la tarde se encontraban en este establecimiento, esperando la llegada del juzgado, don José Martín Pedrero, Emilio Méndez, medidor de vinos, y Marcelino Vallejo el cochero.

A los pocos momentos llegó el juzgado, constituyéndose en la sala número 2, destinada a las declaraciones, y mandando que pasasen a ella seis detenidos de la Cárcel, y los procesados Medero, Gallego, Lassa y Varela.

El señor Peña ordenó que pasase Marcelino Vallejo, para que formase parte de la rueda.

Ocupaban dos habitaciones inmediatas a la citada sala, el señor Pedrero y Menéndez, Emilio Menéndez.

Fuó el primero que entró en caso. El señor Peña dijo al testigo:

—Fijese usted bien en los individuos que hay aquí presentes, y diga si entre ellos está el que dijo ayer en su declaración.

Pasó Menéndez por delante de los presos, y al llegar al que ocupaba el sexto lugar, dijo:

—Este es José Varela, con quien tuve la cuestión.

El juzgado mandó a Emilio salir de la habitación para formar de nuevo la rueda, después de lo cual entró Emilio siguiendo la misma operación y reconociendo nuevamente a Varela, que era el once de la fila, contando de derecha a izquierda, y el primero siguieron orden inverso.

Otra vez volvió a ordenarse la rueda, y en esta última señaló Emilio al tercero, que también era Varela.

En las tres ruedas figuró, como queda dicho, Marcelino el cochero.

Después de ser retiraron los presos y Marcelino, quedando solos, en presencia del juzgado Emilio Menéndez y Varela.

Parece que se dio lectura a la declaración de Emilio, y que el juez le dijo:

—¿Jura V. por Dios haber dicho verdad? A lo que Emilio respondió.

—Sr. juez lo juro por Dios, y lo juraré siempre.

Entonces Varela, que había permanecido inmóvil, se descomponía contra Emilio Menéndez diciendo:

—Sr. juez, este hombre es un miserable lo que ha dicho es una infamia; está vendido.

—Diga usted, señor juez, puede este hombre quedar aquí inculcado bajo mi responsabilidad?

El juez le respondió mandándole que no se moviese (pues parece que Varela había avanzado unos tres pasos), añadiendo que la justicia cumple como debe y no tiene V. derecho para pedir que se inculque a nadie.

Parece que Emilio Menéndez dijo al oír a Varela.

—Sr. juez, ¿es a esto a lo que yo he venido?

D. José M. Pedrero.

Cambiáronse los sitios y entró el señor Pedrero.

—¿Conoce V.,—dijo el Sr. Peña,—entre los que forman esa fila, al que dijo vino en la calle de Sevilla, esquina a la de Alcalá?

El señor Pedrero pasó la vista y señaló sin vacilación a José Vazquez.

Vuelvo otra vez a entrar el señor Pedrero y reconoce a Varela.

En uno de los carcos dijo Varela a Menéndez:

—Usted no me ha visto a mí nunca y mucho menos en San Isidro. Sin duda le han dado a usted mis señas para que me saque.

Y le contestó Menéndez:

—Usted es el mismo con quien tuve la cuestión. Ya sabe V. que lo que digo es verdad, y aunque lo vistiesen a V. de monja, siempre lo señalaría, porque lo conozco bien.

En el último carco, Varela es reconocido por el señor Pedrero, dándose por terminada esta diligencia judicial a las seis y media de la tarde.

Resumen: Varela fué conocido por Menéndez cuatro veces y tres por el señor Pedrero.

Al terminar los carcos y al salir los presos que asistieron a él, Medero, Gallego y Lassa, dirigiéndose al señor Peña, le dijeron:

—Por Dios, señor juez, haga usted pronto sobre este crimen para que nos veamos pronto en libertad.

José Vazquez Varela quedó sólo con los señores Peña, Alix y Muxas cerca de media hora.

¿Prestó nueva declaración? ¿Hizo alguna revelación de importancia?

Lo ignoramos.

Al salir el Sr. Peña de la sala donde se celebraron los carcos, conferenció con el subdirector de la Cárcel de mujeres, el cual había sido llamado por el juez. También asistió a esta conferencia el señor Alix.

Una nueva testigo.

Acto continuo se presentó ante el juez la mujer de Cámara, penado que se encuentra cumpliendo doce años de condena en aquel penal.

La mujer de Cámara iba acompañada de un hijo suyo de doce años de edad.

La testigo vive con otros cuatro hijos en una de las casas situadas frente a la Cárcel Modelo.

—¿Es cierto—le preguntó el señor Peña—que usted vivió a Higinia Balaguer en la tarde del día 1.º en la plaza de Oriente?

—Sí, señor. Estaba yo con este hijo esperando el tranvía en la esquina de la calle de Bailén para venir al barrio, cuando pasó Higinia con un hombre.

—¿Se fijó usted bien si era ella?

—Sí, señor. ¿Pues si nos saludamos?

—¿Hace mucho tiempo que conoce usted a Higinia?

—Ya hace tiempo, pues la conocí a los pocos días de ingresar mi marido en el penal. También presté declaración el hijo de la declarante.

Confirmó lo dicho por su madre y parece añadido algunos detalles más. Entre ellos, el que el hombre que acompañaba a la Higinia vestía una chaquetilla corta.

SUSCRICION

A FAVOR DE LA

SEÑORA VIUDA Y SIETE HIJOS

DEL INFORTUNADO DON PEDRO REUS

(Continuación)

Suma anterior..... \$669 75

Don Bartolomé Cantelops..... 1

Un amigo.....	1
Don Jaime Comas.....	5
Don Antonio Cabanías y Díaz.....	5
Tomás Blanco.....	4
José María Blanco.....	4
Francisco Fontanillas.....	1
Juan Soldán.....	1
Juan Aguas.....	1
Enrique Espinosa.....	1
Juan Orosas.....	1
Fernando Cabrera.....	50
José María Ouelo.....	1
Bres. Borrás Hermanos (Fajardo).....	5
Suma.....	\$701 25

LA "GACETA"

DEL DIA 28

Gobierno general.—Secretaría.—Negociado 1.º.—Nombrando al señor don Sebastián Hernández, alcalde de Guaynilla.

Nombrando alcaide del Orozal a don Joaquín Rojas y Martínez.

Nombrando alcaide de la Ceiba a don Claudio Alonso.

Negociado 3.º.—Real orden declarando cesante al Magistrado de esta Audiencia señor don Ricardo Maya y Lago.

Intendencia general.—Circular a los administradores de Aduanas relativa a la demora de los pueblos en el pago de las contribuciones territorial, industrial y de comercio.

Instituto Provincial.—Debiendo comenzar el próximo curso académico el 1.º de Octubre, publica el periódico oficial, las disposiciones referentes a matrículas y derechos de exámen.

NOTICIAS

Tenemos a la vista una hoja impresa, suscrita por el señor secretario del Ateneo puertorriqueño, nuestro distinguido amigo, don Manuel F. Rosay, la cual nos anuncia que se inaugurarán los estudios de facultad en el año académico de 1888 a 1889.

Es un hecho, desde luego, el establecimiento en Puerto-Rico de una Institución de enseñanza superior.

El día 12 de Octubre será inolvidable para la juventud puertorriqueña. Ella, siempre noble y generosa, demostrará públicamente su agradecimiento y pondrá empeño especial en no defraudar la esperanza de los que trabajan y luchan con el fin de proporcionar a esta provincia, reformas tan útiles y trascendentales como la que nos ocupa.

Y a fin de contribuir a la publicidad de las bases acordadas, insertamos íntegros los siete apartados que contiene el impreso a que hacemos referencia.

"Institución de enseñanza superior establecida por el Ateneo Puertorriqueño.—Secretaría.—1.º El día 2 de Octubre comenzarán las explicaciones de las asignaturas correspondientes al primer año académico de las facultades de Filosofía y Letras, Derecho, Medicina y Ciencias.

2.º La matrícula para estos estudios quedará abierta en la Secretaría del Ateneo, Sol 22, desde el 2 hasta el 20 de Setiembre, de 1 a 3 de la tarde. La matrícula extraordinaria se abonará desde el 20 de Setiembre al 20 de Octubre.

3.º Cada asignatura satisfará

